

PROCESO DE FABRICACIÓN

La madera utilizada para los barriles llega al taller cortada en duelas que se la conoce comúnmente, bajo el nombre de tejas. Estas piezas deben ser recortadas de acuerdo al diseño que se va a elaborar. También deben ser cepilladas, despuntadas y ajustadas al formato: más ancha por el centro que por sus extremos.

Paso siguiente, se prepara el casco. Se procede a colocar los moldes y se esloma. Luego, se pone en su interior un hornillo con fuego, y conforme el calor va penetrando en la madera de las duelas, éstas se van curvando lentamente, cerrando el recipiente con torno por la parte más baja.

Cuando ya está cerrado, se quitan los tornos y varios operarios aprietan el barril con los aros de molde. Una vez que la estructura se enfría, se ponen los aros de hierro, se le hacen las cabezas, se construyen los fondos y se pulen o cepillan las duelas para dejarlas lisas.

Una vez finalizado el barril o bota, hay que tratarlo con una salmuera concentrada de agua caliente con un poco de amoníaco o carbonato sódico, que neutralizan el ácido tánico del roble.

MARROQUINERÍA

La marroquinería es el arte de trabajar con los cueros, es decir con la piel de los animales. Los primeros pobladores lo utilizaron como abrigo y elemento decorativo. Siempre fueron populares las pieles del ganado vacuno, caprino y ovino. A medida que las técnicas de los trabajos en cueros fueron evolucionando, se comenzó a trabajar con otras pieles como las del ciervo, canguro, cerdo, reptiles, caballo, morsa, foca, etc.

Etimológicamente marroquinería viene del francés maroquin o maroc, es decir marroquí o Marruecos, ya que los habitantes de este país son auténticos maestros en el arte de trabajar el cuero repujado, que es en lo que consiste la marroquinería.

Marroquinería, bolso de piel de cocodrilo



El hombre, a lo largo de la historia, ha podido manufacturar objetos de uso cotidiano a partir del cuero. A medida que fueron pasando los años se innovo con nuevas técnicas y elementos. Por ejemplo se hicieron finos zapatos, tapizados, muebles, camperas, etc.

La popularidad de este material se debe a su calidad que permite permeabilidad en la prenda, acumular un 30% de vapor sin perder el tacto seco, posee propiedades de estiramiento, suavidad y elasticidad. Gracias a estas propiedades los artesanos pueden manufacturar diferentes prendas y accesorios.

Los cueros siempre fueron aprovechados de los animales que eran cazados para la alimentación. Hoy, podemos decir que derivan de la industria de la carne la cual ha crecido a escala mundial. Una vez que se obtiene la piel en bruto se la debe curar mediante la técnica del salado y secado.

La piel curada puede quedar en estado original o sufrir algunos cambios como el aspecto de la superficie y el color. Muchas veces, se recurre al lijado (por ejemplo, para obtener nobuk) y el grabado con placas de fantasía. También se suele recurrir al teñido de los cueros, esto se logra con colorantes.



La moda y las distintas tendencias de la sociedad global han influido en el tratado de los cueros. Se han logrado colores impensables y también diversidad de zapatos, vestimenta y otros elementos. Actualmente, más de 1,5 mil millones de metros cuadrados de cuero son utilizados para fabricación o manufacturación de las distintas cosas ya nombradas.

Hablamos de manufacturación o fabricación porque hoy en día están vigentes los dos modos de producción. Se han montado grandes fábricas que trabajan el cuero y producen en serie y también hay lugar para los artesanos que buscan diferenciarse con objetos exclusivos.

Lo que poco ha sobrevivido es el modo en curtir el cuero. Antiguamente se empleaban vegetales como cortezas, maderas, hojas y raíces pero hoy este método casi ha quedado en el olvido. La gran mayoría de los artesanos adquieren el cuero ya curtido.